



**PROSOPOGRAFÍA DE LA SEMANA SANTA DEL VALLE
DE LECRÍN EN EL SIGLO XVIII**

Manuel Romero Castillo

*Compendio histórico-artístico sobre Semana Santa:
Ritos, tradiciones y devociones*

María del Amor Rodríguez Miranda, Isaac Palomino Ruiz
y José Antonio Díaz Gómez (Coords.)

ISBN: 978-84-697-6703-0

Depósito Legal: CO 2340-2017

Pp.: 334-353

INTRODUCCIÓN



Fig. 1. A) *Monumento*, Albuñuelas (Granada). Foto: Manuel Romero Castillo.

Cuando llega el período litúrgico de Semana Santa en el Valle de Lecrín cada localidad lo vive con intensidad, pero con diferentes grados. En la actual localidad de Padul el Viernes Santo salen a la calle quince pasos procesionales; en Albuñuelas, Talará, Cónchar, Nigüelas, Cozvíjar, Restábal, Béznar, Mondújar y Melegís, el Nazareno y la Dolorosa son llevados por portadores en sus tronos por las calles de cada localidad en la noche del Jueves al Viernes. En bastantes templos parroquiales

encontramos los crucificados procesionales, sin embargo, en pocos de ellos salen a la calle en la noche preceptiva. En las demás localidades Saleres, Chite, Murchas, Ízbor y Acequias no hay pasos procesionales, ¿por qué sucede este fenómeno?, ¿Qué implica la existencia del paso procesional para la población?, ¿Hubo en algún momento del pasado?, ¿La población que no tiene pasos procesionales cómo celebra la Semana Santa? Estas sencillas preguntas esconden un trasfondo profundo y metahistórico, es decir, debemos revirar el pasado para descubrir las causas que propiciaron la configuración religiosa de este periodo tan trascendental para multitud de ciudades.

Hemos elegido esta zona y este período porque no existe una investigación en profundidad¹, el devenir historiográfico se ha centrado más bien en el estudio del fenómeno pasionista en las capitales andaluzas como Granada², Sevilla³ o Córdoba⁴, donde la Semana Santa estaba más desarrollada.

La Semana Santa en el Valle de Lecrín tiene dos escenarios donde desarrollarse, el templo parroquial y la calle; pero también existen otras tradiciones, como por ejemplo, venerar el Monumento (Fig. 1), o rezar el vía crucis callejero o tomarse un

¹ Véase el apartado dedicado a bibliografía donde encontramos la producción historiográfica que existe hasta el momento de elaborar esta comunicación.

² Encontramos obras generales: DELGADO LÓPEZ, J. L. *La semana santa de Granada: entre ayer y hoy*. Granada, Editorial Tleo, 2010; LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. *Breve historia de la Semana Santa de Granada*. Málaga, Editorial Sarriá, 2003 y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. et al. *Historia viva de la Semana Santa de Granada: arte y devoción*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2002 y de los mismos autores: *La Semana Santa de Granada: apuntes de historia y arte sobre una tradición secular*. Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1997. Obras de resumen: GALLEGO MORELL, M. *Semana Santa granadina*. Granada, Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada, 1974 y centradas en el arte: BERTOS HERRERA, M. P. *Imaginería y platería de la Semana Santa de Granada; Las artes decorativas en las cofradías y hermandades de la Semana Santa de Granada*. Granada, 1994.

³ Encontramos obras generales: ÁLVAREZ SANTALÓ, L. C. *Las cofradías de Sevilla en el siglo de la crisis*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999; BURGOS, A. *Folklore de las cofradías de Sevilla: acercamiento a una tradición popular*. Colección de bolsillo nº 6, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1982; MORENO NAVARRO, I. *La Semana Santa de Sevilla: conformación, mixtificación y significaciones*. Barcelona, ABC, 2001; PÉREZ GONZÁLEZ, S. M. *Los laicos en la Sevilla bajomedieval: sus devociones y cofradías*. Huelva, Universidad de Huelva, 2005; SÁNCHEZ HERRERO, J. (Coord.) *Las cofradías de Sevilla: historia, antropología, arte*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1985 y SÁNCHEZ MANTERO, R. (Coord.) *Las Cofradías de Sevilla en la modernidad*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999 y obras referidas a imaginería: GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M. *Imaginería procesional de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla Universidad de Sevilla, 1992 y a música: OTERO NIETO, I. *La música de las cofradías de Sevilla*. Sevilla, Editorial Guadalquivir, 1997.

⁴ ARANDA DONCEL, J. *Breve historia de la Semana Santa de Córdoba*, Córdoba, Ed. Sarriá, 2001 y del mismo autor: (Ed.) *Cofradías Penitenciales y Semana Santa: Actas del Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Córdoba, Diputación de Córdoba, 2012; (Coord.) *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno, Baena, Ed. Adisur, 1991 y *Actas del III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Córdoba, 2 Vol., Cajasur y Diputación Provincial de Córdoba, 1997.

hornazo el Domingo de Resurrección, sin embargo, estos elementos no son actuales sino que fueron establecidos siglos atrás, unos por la Iglesia, otros fueron “inventados” por el pueblo piadoso como el hornazo.



Fig. 1.B) *Monumento*, Restábal (Granada). Foto: Isaac Palomino Ruiz [IPR].

Para realizar esta prosopografía acudiremos a numerosas fuentes, tanto escritas de varios archivos, como orales, legadas de una generación a otra, como materiales, ha quedado numeroso patrimonio (en algunos casos bien conservado, en otros adolece de un espíritu de custodia y conservación adecuados), fruto del devenir del tiempo y

de la función que tenía en el ciclo pasionista. Además, de una bibliografía que no sirva de base y de recurso para ir completando los silencios que se puedan producir durante el desarrollo del análisis.

Para cerrar el análisis prosopográfico no podíamos dejar pasar la oportunidad de realizar una puesta a punto bibliográfica, ver las carencias de estudios y los temas que no se han tocado, y los avances, que los investigadores han ido aportando al conocimiento pasionista desde diversas esferas.

OBJETIVO

Con la presente comunicación queremos conseguir la consecución del objetivo prefijado. Al estudiar la Semana Santa en el siglo XVIII pretendemos acercarnos a la vivencia religiosa de una gente y de una comarca, que nos ha legado numerosas tradiciones. El análisis de este período histórico nos permite comprender el motivo por el que se establecieron dichas tradiciones socioreligiosas, su sentido, su significado y sus implicaciones.

ELEMENTOS CONFIGURADORES

La Semana Santa lecrinense posee unos elementos configuradores, que son propios, pues se dan únicamente en esta comarca, por su proceso histórico, por sus características de comarca orográfica de carácter rural⁵ y donde no hubo influjos exteriores que mutasen dichos elementos.

⁵ Se puede percibir por ser el sostén socioeconómico y en el tipo de sociedad que origina. Así obras que analiza dicho componente son las referidas a agricultura y el mundo agrario: ROMERO CASTILLO, M. *La Vida en una Localidad Rural Andaluza de la Edad Moderna: Albuñuelas. Cofradías y religiosidad*. Granada, Editorial CSV., 2008, trabajo para la obtención del DEA y del mismo autor: *Melegís, Restábal y Saleres según las Respuestas Generales del Marqués de la Ensenada*, Granada, Editorial CSV., 2010; *El Valle de Lecrín a través del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Granada, Editorial CSV., 2011 y “Apuntes para el estudio de la vida agrícola en el Valle de Lecrín: el pósito una institución esencial para la vida rural” (en prensa). Dicho componente agrícola lo podemos trastear hasta el siglo XX en *El sindicato agrícola católico de Mondújar, (1911-1917)*. Granada, Editorial CSV., 2011.

En cualquier punto del Valle encontramos diferentes elementos que recuerdan que este ciclo litúrgico pasionista posee un tiempo, un espacio y unas características propias en cada población.

El elemento tiempo

En cuanto al elemento tiempo viene acotado y definido por la Iglesia. Hubo varios ítems que lo fueron definiendo y perfilando. En el 325 se fija por el Concilio de Nicea⁶ la celebración de la Pascua, supuso el nacimiento del período conocido posteriormente como Semana Santa. En el siglo IV San Ambrosio, en sus escritos, habla de *Triduum Sacrum*, para referirse a las etapas del misterio pascual de Cristo, donde se contempla la pasión, muerte y resurrección, etapas que se contemplan meditativamente el Vía Crucis. El Triduo Pascual presenta una fisonomía particular debido a los hechos que conmemora. La tarde del Jueves Santo es la institucionalización de la eucaristía⁷; el Viernes la evocación de la Pasión y Muerte de Jesús en la cruz⁸; el Sábado el descanso en el sepulcro⁹ y el Domingo, la alegría de la Resurrección¹⁰. El sacrosanto Concilio de Trento terminará por darle plena carta de naturaleza a la Pasión y Muerte de Jesucristo, pues así impulsa el corpus doctrinal que van a seguir todos los católicos frente a los reformados, a la vez, será el aglutinante cristiano que sirva para diferenciar a todas las confesiones religiosas que presentan postulados diferentes a los defendidos por la Iglesia de Roma.

⁶ PUECH, H. C. (ed.). *Las religiones en el mundo mediterráneo y en el Oriente Próximo, Vol. I: Formación de las religiones universales y de salvación*. Madrid, Editorial Siglo XXI, 4ª ed., 1985 y VIVES, L. *Historia de la Iglesia católica. I: Edad Antigua: la Iglesia en el mundo grecorromano*. Madrid, Editorial BAC, 1990.

⁷ Desde el siglo IV encontramos la misa vespertina de la in Cena Domini, donde se conmemora la Cena del Señor. Cena que se sigue repitiendo cada Jueves Santo en cada parroquia del Valle y del orbe católico.

⁸ En el siglo IV las primeras celebraciones de la Pasión se centran en la oración itinerante que los fieles realizan desde el Cenáculo de Jerusalén hasta el monte Gólgota. Tanto el Papa Gelasio (492-496) como Gregorio Magno (540-604) completaron este recuerdo de la pasión con la adoración de la Cruz, liturgia de la palabra, la plegaria universal, etc.

⁹ A partir del siglo IV se instituyó en este día el ayuno absoluto, sin embargo, en el siglo XVI en vista de las diversas posturas teológicas el significado litúrgico se fue oscureciendo y dejando olvidado el profundo significado salvífico.

¹⁰ Se vincula dicha fiesta al siglo II. Será San Agustín de Hipona (354-430) quien otorgue de contenido y significa a esta celebración. En sus Sermones y otras obras convierte la Vigilia Pascual en punto central de la vida cristiana pues hacia dicha vigila confluyen anualmente la celebración de los misterios de la vida de Cristo, así es la “madre de todas las vigiliass”.

La imagen sagrada del Nazareno, aparte del tiempo pasionista, aparecen también en el Carnaval¹¹. Este es el caso de Albuñuelas, junto al patrón de la población, San Sebastián, participa en uno de los tres días, en el más importante. Ello se debe a que las dos sagradas imágenes participan como cierre de los tres días donde los albuñolenses pasan de la alegría por la fiesta al tiempo contemplativo. En este caso podemos encontrar el patrón que se desarrolla en la fiesta carnalera, la lucha de don carnal y doña cuaresma y el final con el entierro de la sardina. En esta localidad se cambian los personajes pero no el, que el espíritu del fiel se introduzca en la contemplación y la conversión personal mediante el sufrimiento y el dolor. Este sufrimiento antaño fue transmitido a la sociedad de cada localidad por el crucificado y las pláticas intensas que los franciscanos realizaban en cada población¹².

El elemento espacio

En cuanto al elemento espacio donde se desarrolla este período es doble, destacando el templo y la calle, ¿Son dos espacios muy diferentes? Sabemos que en el templo se realiza toda la carga religiosa (en la compleja liturgia donde participan todos los estamentos eclesiásticos, civiles y militares), liturgia que posee varias partes, en conmemoración de la vida de Jesús: la entrada triunfal en Jerusalén, la santa cena, su muerte en la cruz, el oficio de las tinieblas, su estancia en el sepulcro y su Resurrección el domingo de gloria. Estas etapas son prefijadas desde el Canon Romano. Son etapas que esconden un misterio salvífico para el fiel cristiano y que dada su imposibilidad teológica de comprender las va a ir desgranando gracias a acercamientos más sencillos, como por ejemplo, las oraciones piadosas como el Vía Crucis, donde contemplar los misterios que Jesús sufre y que sirven para vincular a quien lo recita con el momento histórico revivido.

En la actualidad cada Domingo de Ramos podemos participar de las comitivas que parten de las ermitas en las entradas/salidas de la localidad en dirección al templo

¹¹ ABARQUERO MORAS, F. J. *El Carnaval de Vertavillo y las Cofradías de Ánimas en el Cerrato Palentino*. Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2009 y CARO BAROJA, J. *El carnaval: (análisis histórico-cultural)*. Madrid, Alianza Editorial, 2006.

¹² ROMERO CASTILLO, M. "Aproximación a la Historia de la Orden Tercera Franciscana de la localidad de Albuñuelas en el siglo XVIII", en VV. AA. *El franciscanismo: Identidad y Poder*. Universidad Internacional de Andalucía y Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos. (En prensa).

parroquial. Dicha comitiva tiene la función de emular la entrada triunfal de Jesús sobre el pollino. Procesión que transcurre entre cantos propios del momento, los cantos de David pero sin la imagería adecuada, como sucede en otros lugares donde sí aparece la sagrada imagen, como por ejemplo las grandes capitales andaluzas u otras zonas costeras como la gaditana Rota o Calahonda en Granada.



Fig. 3.A) *Cristo crucificado*, Alonso de Mesa, 1620, Albuñuelas (Granada). Foto: IPR.



Fig. 3.B) *Cristo Crucificado*, Pablo de Rojas, Padul (Granada). Foto: IPR.

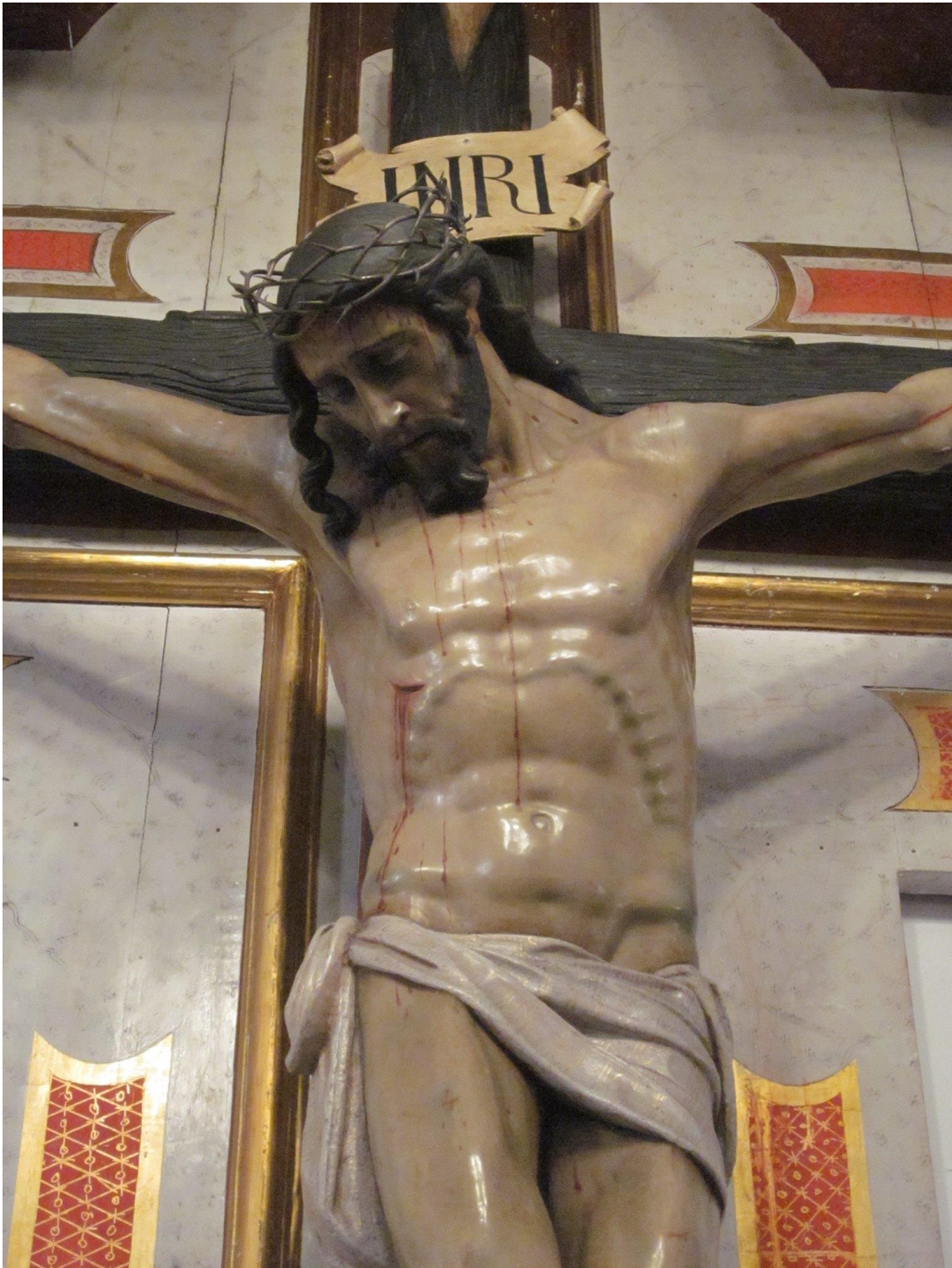


Fig. 3.B) *Cristo Crucificado*, Pablo de Rojas, Padul (Granada). Foto: IPR.

El Miércoles Santo en Melegís, Restábal, Padul y Albuñuelas podemos ver a la población celebrando el Vía Crucis¹³ callejero con un crucificado (Fig. 3). Dicha práctica no podemos constarla en el siglo XVIII, pues no poseemos noticia documental, pero sí es posible realizarla pues los crucificados hasta la aparición de la imagen del Nazareno¹⁴ eran usados en todas las procesiones y eventos religiosos, como referentes del dolor y como catequesis para que el cristiano pudiera mejorar espiritualmente.

El Jueves Santo, se produce la pasión y muerte. Esta liturgia tenía elementos especiales, como por ejemplo el tenebrario, un arca¹⁵ de exposición para el Santísimo, una estética concreta en el templo, etc.

La hermandad del Santísimo Sacramento de Albuñuelas mandó crear un arca (Fig. 1) para poner el Monumento desde la aparición de la institución en el siglo XVII. En el inventario de 1727 aparece el arca como "*urna de talla dorada para el Jueves Sto. con vidrio de christal*"¹⁶. En la actualidad del Jueves al Viernes Santo podemos observar los diferentes Monumentos que en los templos del Valle se siguen levantando.

El templo muta. En el libro de Visitas y Mandatos¹⁷ encontramos en 1834 una anotación donde claramente aparece el exordio al párroco para que estén decentes las cortinas que los altares del templo deben tener puestas tras el jueves santo. En el inventario de 1815¹⁸ encontramos que cada nicho con imagen debe tener un velo encarnado y un contravelo oscuro. Ambos elementos demuestran que las imágenes durante este tiempo se tapaban, el templo quedaría a oscuras y sin vistosidad. Según las fuentes orales durante los tres días de Semana Santa en la población no dan voces, ni se cantaba, no había música en ningún espacio y todo era silencio, un silencio

¹³ La Vía Sacra está en Jerusalén pero al fiel le es difícil ir hasta Tierra Santa por los peligros que el viaje encierra, secuestros, asaltos, etc., por ello, en las diversas parroquias se tenían unas láminas o estampas con las escenas y el fiel podrá ir rememorando el sufrimiento del varón de dolores y su santa Madre.

¹⁴ ROMERO CASTILLO, M. "Nuestro Padre Jesús Nazareno" y "Un apunte sobre la devoción a Nuestro Padre Jesús Nazareno de Albuñuelas", publicados en la página web: www.padulcofrade.com.

¹⁵ Se puede encontrar analizada desde el punto de vista artístico por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, [consultada: 12-01-2017] - <http://www.adurcal.com/enlaces/mancomunidad/patrimonio/albunuelas/muebles/2/arca-eucaristica.pdf> -

¹⁶ Recogido en la página web: <http://www.adurcal.com/enlaces/mancomunidad/patrimonio/albunuelas/muebles/2/arca-eucaristica.pdf> [consultada: 12-01-2017].

¹⁷ Archivo Parroquial de Albuñuelas, (APAlb.) fol. 129r.

¹⁸ APAlb., sin foliar.

sepulcral. El Padul la carraca estallaba el Sábado de Gloria. Los niños y jóvenes utilizaban la matraca para informar a los vecinos de la nueva noticia, Jesús resucitó. Esta fiesta empieza por la noche y se expande por la mañana a platos como el hornazo, un dulce que celebra la vida nueva del redentor y del triunfo que otorgará a los fieles cristianos.

En la calle se sigue viviendo ese mismo componente, no existe un corte, sino una continuación del misterio que desde el púlpito o la función principal cofrade se realiza y que incide sobre el fiel. Incidencia que percibimos a través de las actas testamentarias¹⁹. En el postrero momento, el momento más sensible de la vida humana, se quiere asegurar la salvación, por eso, las devociones juegan un papel fundamental. En los testamentos de Albuñuelas la figura del Nazareno²⁰ tiene un papel destacado. Por la tradición piadosa que existe gracias a los múltiples “milagros” que la imagen realizó y porque su cofradía expandió su culto y devoción, a pesar de faltar registros documentales. Era usual dejar una manda de entre uno y seis reales para su culto. Igual sucede en otras localidades como Melegís, donde su cofradía es quien dirige su culto y devoción.

Cada imagen sagrada que sale a la calle, a “ocupar” la calle, realiza una sacralización del espacio por el que discurre. Sabemos que el fin de la procesión es dar culto a la divinidad (Jesucristo, la Virgen María, los santos y las santas), dicho culto se ha ido depurando y reservándolo sólo para aquellas ocasiones especiales en que toda la comunidad debe participar del acto religioso exterior²¹. El dar culto a la divinidad esconde un sentido ulterior, la comunidad cristiana terrena es paradigma de la comunidad cristiana divina que camina hacia la Jerusalén celestial, por ello, se debe fomentar, bajo cauces permitidos que se produzcan procesiones pero sin los excesos que tanto los Ilustrados como los obispos y arzobispos querían eliminar. A su vez – siguiendo la reflexión de Enrique Herrera y Juan Zapata²² – es un triunfo en sí misma, en la forma en que se organiza y en el sentido implícito que posee al desarrollarse en

¹⁹ En las actas de Albuñuelas el 70% de los fieles dejan al Nazareno y el 30% a la Dolorosa.

²⁰ ROMERO CASTILLO, M. “Nuestro Padre Jesús Nazareno de Albuñuelas. Historia de una devoción”, en LABARGA, F. (Dir.) *Camino del Calvario: rito, ceremonia y devoción. Cofradías de Jesús Nazareno y figuras bíblicas. Actas del V Congreso Nacional de Cofradías bajo la advocación de Jesús Nazareno*. Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 2016, pp. 413-422. También en Melegís y Restábal fue una de las figuras más importantes.

²¹ HERRERA MALDONADO, E. et al. *Calzada Penitente. Pasos, cofrades y cofradías*. Ciudad Real, Editorial Junta Pro Semana Santa, 1999.

²² *Ibidem*, p. 17.

un escenario donde participan toda la sociedad²³, con sus diversas jerarquías (eclesiástica, civil, militar, hermandades...).

Pero también, en los elementos piadosos desarrollados al aire libre como el rezo del Vía Crucis o Calvarios²⁴. En el Valle no encontramos demasiados, las razones son históricas. El terremoto de 1884 destruyó bastantes estructuras. Usualmente las casas poseían piedras en las fachadas con diferentes motivos, como la numeración de las estaciones del Vía Crucis²⁵. Otras veces eran tres cruces pequeñas juntas²⁶, en recuerdo del Calvario. Unas y otras desaparecieron.

Características propias

Dentro de este apartado, vamos a centrarnos en percibir cómo la alimentación y la vestimenta se ven alteradas por este tiempo. Cada pueblo tiene sus propios platos y dulces. Dulces que son típicos del momento de dolor (los pestiños) y de gloria (los hornazos), pues ambos esconden curiosas teorías sobre su elaboración. En ambos postres se mezcla la tradición de culturas diferentes con el nuevo significado religioso.

En numerosos templos podemos ver las ropas del siglo XVIII usadas por los eclesiásticos: usaban las casullas de guitarra, los pellices y sobrepellices ricamente adornados. Ropa que en las visitas episcopales se insistía en la decencia que debía mostrar el clérigo frente a su rebaño. Para los días de fiesta el eclesiástico vestía²⁷ indumentaria acorde con el momento litúrgico de vistosos colores y telas ricamente provistas de galones de oro, finos bordados, etc. Era necesario mostrar riqueza pues se vinculaba dicha decencia con el misterio²⁸ que se desarrollaba y del que se participaba.

²³ El Catastro del Marqués de la Ensenada recoge las fiestas religiosas que realiza cada Concejo de Villamena, de Dúrcal, de Cónchar y de Albuñuelas, donde invierte diferentes cantidades monetarias para costear su desarrollo donde aparece una procesión, el beneficiado que realiza las misas cantadas, el predicador, el organista, etc., en ROMERO CASTILLO, M. *El Valle de Lecrín a través del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Editorial CSV, Granada, 2011, pp. 132-133.

²⁴ ROMERO CASTILLO, M. "Aproximación a la historia del Calvario de Padul", [consultada: 12-01-2017] - www.padulcofrade.com -.

²⁵ En el barrio albuñolense de la Iglesia, en su subida a mano izquierda, sobre la puerta de la casa encontramos el número III de la tercera estación del Vía Crucis.

²⁶ Tanto en Lanjarón, pueblo vecino, como en Béznar, encontramos tres cruces pequeñas en un recodo de un barrio populoso por donde discurriría la oración piadosa. El Padul encontramos cruces grandes.

²⁷ La propia Biblia recoge cómo debe ir vestido quien sirve a Dios en el Antiguo Testamento.

²⁸ El sacerdote debe vestir de una determinada manera, tal y como explica Brian Moore, existe una tradición que dio lugar al ropaje sacerdotal desde Grecia y que se fue depurando hasta formar la

Las características internas

Para analizar este período socio-religioso diferenciamos unas características internas. Éstas aparecen establecidas por el ecumenismo religioso del siglo XVI, por el espíritu franciscano y nuevas corrientes devocionales, como la propuesta por Tomás de Kempis.

El corpus teológico-doctrinal dimanado del Concilio de Trento²⁹ sentó las bases sobre la que se asentó la devoción y el culto a las imágenes que representan a la divinidad y que nos permiten acercarnos al mensaje evangélico que encierran. La Contrarreforma³⁰ tuvo una particular forma de expresión a través del arte, se utilizó para cristianizar a los fieles y mostrar la magnificencia y el poder de la Iglesia frente a los reformados europeos.

Las enseñanzas transmitidas por la orden franciscana, basadas en el amor a los dolores³¹ que sufrió Jesús y a su cruz redentora, se unen para generar las figuras pasionistas centradas en Jesucristo con la cruz a cuestas³² y su Santa Madre sufriente. Gracias a la nueva reinterpretación del sentimiento que los franciscanos van a sembrar por todo el orbe católico y a las reliquias de la Santa Cruz se cambia el modelo de piedad de la persona. Hasta la aparición de las enseñanzas franciscanas

prenda del celebrante (el amito, el alba, el cíngulo, el manípulo, la estola y la casulla). Todas estas prendas conectan con la vida de Jesucristo y su mensaje. El amito simboliza la mortificación de la lengua y la esperanza; el alba simboliza la pureza de quien realiza la celebración; el cíngulo simboliza la represión de los deseos carnales; el manípulo simboliza las dificultades diarias del oferente; la estola simboliza la carga del estado sacerdotal y la dignidad del hombre antes del pecado original, por último, la casulla simboliza la caridad y el yugo. MOORE ENNIS, B. "Vestiduras sagradas", sin foliar, [consultada: 10-02-2017] - <http://lamisadesiempre.blogspot.com.es/2011/02/33las-vestiduras-sagradas.htm> -.

²⁹ JEDIN, H. *Historia del Concilio de Trento*. Navarra, Universidad de Navarra, 1981 y PROSPERI, A. *El Concilio de Trento: una introducción histórica*. Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, 2008.

³⁰ JOACHIMSEN, P. *La época de la revolución religiosa: la Reforma y la Contrarreforma: (1500-1660)*. Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1975; SEBASTIÁN LÓPEZ, S. *Contrarreforma y Barroco: lecturas iconográficas e iconológicas*. Madrid, Editorial Alianza Editorial, 1989 y VALVERDE, J. M. *Reforma, Contrarreforma y Barroco*. Madrid, Editorial Planeta, 1984.

³¹ ROMERO CASTILLO, M. "Dos visiones literarias sobre la Pasión de Jesucristo: Siglos XVI y XVII", sin foliar, [consultada: 10-02-2017] - http://padulcofrade.com/monograficos/colaboraciones_de_manuel_romero_castillo/16_dos_visiones_literarias_sobre_la_pasion_de_jesucristo.htm -.

³² El monje Tomás de Kempis y su obra "La imitación a Cristo" sentaron las bases de un nuevo modelo piadoso. El dolor que sufrió Jesús se pone "de moda", se utiliza como espejo para mejorar la vida personal. Además, ayuda a que aparezca la figura de Jesús cargado con la cruz, figura que no existía. ROMERO CASTILLO, M. "La obra de Tomás de Kempis, un jalón en la aparición de la figura de Jesús cargado con la cruz al hombro", sin foliar, [consultada: 10-02-2017], - http://padulcofrade.com/monograficos/colaboraciones_de_manuel_romero_castillo/16_nazareno_una_figura.htm -.

no aparece Jesucristo cómo referente cultural. Recordemos que durante el periodo románico y gótico es Dios quien se establece como figura principal de culto, teniendo poca relevancia la figura del crucificado doloroso. El dolor y la unión dolorosa que propugna San Francisco es una nueva vía que lleva al padecimiento de Jesús camino del Calvario. La Vía Dolorosa será la oración más difundida por la orden, se instalarán vía crucis y cruces por caminos³³ para recordar al viandante su misión pasajera en este mundo y su vocación misionera de llegar a la cruz salvífica.

Las características externas

Las características externas conectan con las células confraternales. Las cofradías y hermandades pasionistas tiene en la calle y sus actos de culto su principal forma de expresión. A la par son garantes transmisoras del orden religioso que debe imperar en la sociedad y que es el paraguas bajo el que se van a refugiar todo el pueblo sufriente de los avatares que el hambre, la guerra, la enfermedad y la muerte generan en este siglo tan aciago. En el Valle de Lecrín, una zona de carácter rural, con poblaciones de variable densidad demográfica, encontramos poblaciones con suficientes confraternidades.

No podemos pasar por alto el importante papel que tuvieron las cofradías y hermandades centradas en atender el culto y fomentar la devoción a las figuras pasionistas: Crucificados, nazarenos y dolorosas (fig. 2). Estas instituciones fueron la cuna de un culto solemne y constante pues tenían la estructura necesaria (capilla, cabildo, hermanos...), un corpus de contenido que era fijado por el consiliario y las predicas que en las ocasiones religiosos (ciclo de Navidad, Cuaresma y Semana Santa), donde un predicador especializado lanzaba la charla a la población; la procesión y la función que realizaban era no sólo para rendir culto sino para fomentar la devoción mediante un acto donde impera el ambiente plenamente ritualista y cargado del contenido superior divino. No podemos pasar por alto la socialización que se realiza al llevarse a cabo los actos, dentro y fuera de la iglesia, compartiendo la fe con todos los individuos de la comunidad pero también con los retornados.

³³ ROMERO CASTILLO, M. “Aproximación a la historia del Calvario de Padul”, sin foliar, [consultada: 10-02-2017], http://padulcofrade.com/monograficos/colaboraciones_de_manuel_romero_castillo/16_aproximacion_a_la_historia_del_calvario_de_padul.htm -.



Fig. 2.A) *Besapiés del Nazareno y Dolorosa*, parroquia de Restábal (Granada). Foto: IPR.

Durante el tiempo procesional si la sagrada imagen es milagrosa el fiel suele acompañarlo descalzo, recorre todo el camino en señal de promesa. Los muchachos de la localidad se “pelean” por llevar la imagen, era usual poner un pañuelo en el varal para ser seleccionado y poder llevarlo.

Estas instituciones pusieron todo su empeño y esfuerzo en conseguir articular un programa económico para sostener debidamente el culto de la sagrada imagen. Así, era posible que la institución durase activa más tiempo, pero su esfuerzo era inversamente proporcional a los efectivos demográficos y a la devoción que tuviesen los individuos, pues si uno de los dos pilares fallaba menguaba considerablemente el sustento para poner en marcha todos los actos en los que debían participar.



Fig. 2.B) *Porteadores del Nazareno descansando*, Melegís (Granada). Foto: http://www.adurcal.com/enlaces/molina/SemanaSanta2003/SemanaSanta_2003.htm.



Fig. 2.C) *Cortejo procesional diurno*, Restábal (Granada). Foto: Restábal, pasión y gloria.

Como nexo de unión entre ambas características, el arte barroco y la nueva sensibilidad socioreligiosa de los artistas, son un puente entre el espíritu que la Iglesia va imponiendo desde el púlpito y, lo que perciben los fieles a través de sus sentidos. El resultado final será una integración de imágenes devocionales nuevas el Nazareno y la Dolorosa en su cotidianeidad.



Fig. 2.D) Nazareno, Cónchar (Granada). Foto: Internet.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Valga como cierre esta recapitulación de todo lo expuesto. Ciertamente se necesitaría más extensión para exponer y desarrollar más tradiciones y valores. Sin embargo, es un buen punto de arranque el que se realiza.

Hay que constatar el vacío existente a nivel historiográfico, se han realizado aproximaciones y pequeñas contribuciones, siendo esta descripción una primera piedra de toque sobre el Valle y su vivencia socioreligiosa.

La Semana Santa en el Valle posee una rica tradición, amparada en siglos de viveza que por diversas circunstancias la fueron mutando en lo que actualmente contemplamos.